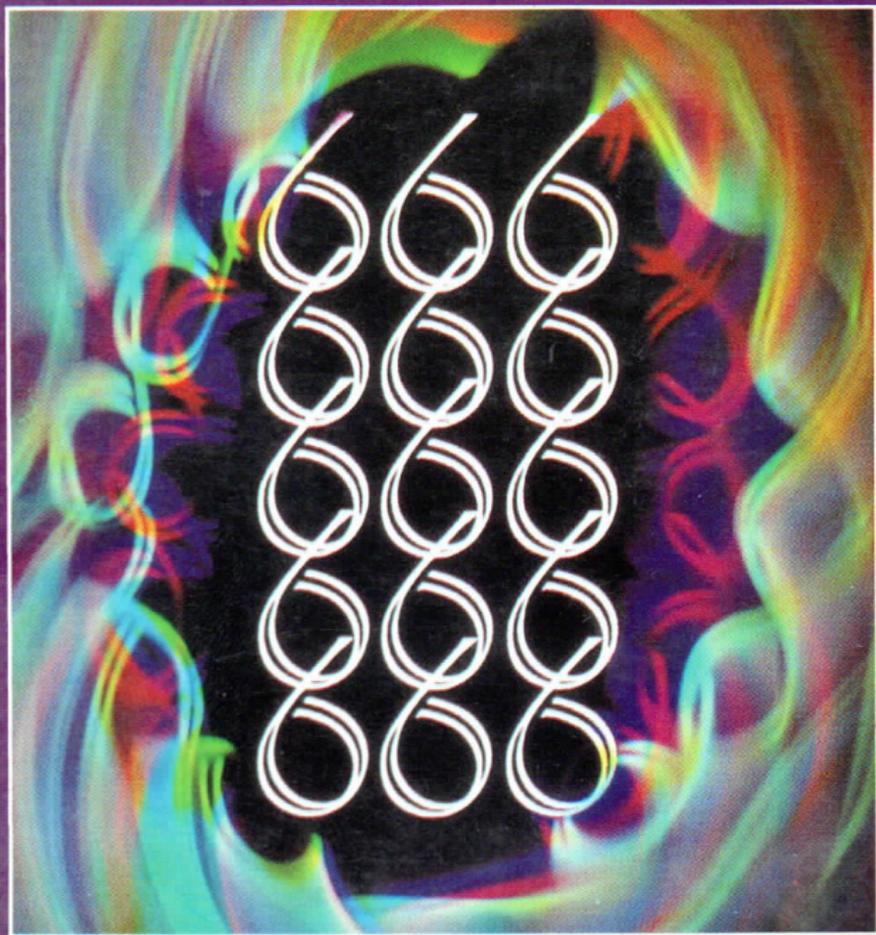


EL ANTICRISTO



por Jimmy Swaggart

EL
ANTICRISTO

por Jimmy Swaggart



Javier García E.

Traducción al castellano: Andy Carrodegua

Este libro apareció originalmente en idioma inglés en la revista "The Evangelist" en forma de artículo bajo el nombre de *THE ANTICHRIST*.

© JIMMY SWAGGART MINISTRIES, 1983

Edición en castellano

© El Ministerio de Jimmy Swaggart, 1984

Todos los derechos reservados.

EL ANTICRISTO

*Poco a poco, ya sea que el mundo se dé cuenta de ello, o que **desea** especialmente que suceda, se le informa y prepara para la revelación del Anticristo. Hollywood ha hecho varias películas acerca de este hombre que tendrá poderes especiales procedentes de otro mundo. Sus poderes serán tan extraordinarios, que el hombre moderno apenas puede comprender su alcance.*

por Jimmy Swaggart

El espíritu fomentado y alimentado por Satanás, que ha prevalecido desde la caída de Adán y Eva en el huerto, es más evidente hoy que nunca antes en el corazón y los asuntos de los hombres. El espíritu al que me refiero es el del demagogo, el superego, la glorificación de la carne; el del hombre en su deseo de elevarse a sí mismo hasta la estatura de Dios. Por supuesto, éste es el espíritu de Satanás, el espíritu de las tinieblas; el espíritu del Anticristo.

La historia está repleta de relatos acerca de personajes que se creyeron capaces de conquistar el mundo, y manchada también por ellos: los faraones, Darío el persa, Ciro el medo y Nabucodonosor. Después, Alejandro Magno, probablemente el más poderoso de todos ellos y quizá el modelo antiguo, el prototipo del mismo Anticristo. Más tarde, aparecieron los Césares, que se declararon dioses a sí mismos. El mundo se ahogó en su propia sangre durante las escalofriantes conquistas de Atila el huno, Gengis Kan, Carlomagno, Napoleón, y quizá el peor de todos: Adolfo Hitler.

Todos estos “conquistadores del mundo” han actuado en el *espíritu* del Anticristo.

Fueron los precursores y prototipos de este "hombre de pecado" que hará el intento *final* por dominar completamente al mundo. La ambición de los personajes mencionados (más muchos otros que no mencionamos) era hacer eso exactamente: conquistar el mundo entero. Todos se habían dedicado a la tarea de poner a la población del planeta bajo el yugo de una sola persona. La mayor parte de ellos nunca pudieron alcanzar sus propósitos, pero aun así, lo intentaron.

Estos superegos, demagogos, personajes más grandes que el resto de los mortales (en su *propia* opinión) se creyeron capaces de realizar *cualquier cosa*. Este mismo es el espíritu que se precipita de manera atropellada hacia una carrera de destrucción que oscurecerá y superará con mucho cualquier intento previo por lograr la aniquilación del mundo. Por supuesto, estamos hablando del período de la Gran Tribulación, cuando Satanás haga su esfuerzo final por dominar al mundo. Lo hará por medio de aquél a quien se suele llamar "el Anticristo".

1. ¿QUIEN ES EL ANTICRISTO?

Las Escrituras le dan al Anticristo di-

versos nombres y títulos. En 1 Juan 2:18 se le llama el *Anticristo*. En Isaías 10:20-27 y Miqueas 5:3-15, se le llama el *asirio*. En Isaías 14:4, se le llama el *rey de Babilonia*. En otros lugares, Isaías lo llama el *pisoteador* y el *devastador*.

En Ezequiel 38:2-3 se le llama *Gog*, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Muy bien podría ser éste el título que tomará durante el período de la Gran Tribulación. Por supuesto, Daniel lo llama el *cuerno pequeño*, y también el *rey altivo de rostro*. Daniel también se refiere a él como el *príncipe que ha de venir* y el *rey del norte*. Pablo lo llama *hombre de pecado, hijo de perdición y aquel inicuo*. Daniel, finalmente, lo llama la *bestia*, como también lo hace Juan en el Apocalipsis.

El Anticristo (o bestia) será un mortal, un ser humano. Lo sabemos, porque *morirá* en el Armagedón. Los ángeles no mueren, y por supuesto, Satanás no puede morir. Un humano resucitado no puede morir, porque *todos* aquellos que hayan resucitado — ya sean los justos en la primera resurrección o los malvados en la segunda resurrección (para condenación) — serán *hechos* inmor-

tales y no podrán morir. Existirán para siempre, o en el pozo del infierno o en las glorias de Dios. Por tanto, la doctrina errónea de que el Anticristo será un ser humano *resucitado*, vuelto a la vida para ser mortal nuevamente (y para morir de nuevo en la tierra después de vivir por segunda vez), no se encuentra en la Palabra de Dios. Por consiguiente, de esto deducimos que el Anticristo no será Judas, Antíoco Epífanes ni cualquier otro hombre que se nos pudiera ocurrir que sea capaz de realizar este abominable papel.

Hay también quienes enseñan que el Anticristo será un ser *reencarnado*. En otras palabras, alguien que vivió en el pasado como *otro* ser (por ejemplo, Judas, Atila el huno o quizá Alejandro Magno), y que ahora se reencarnará como la *bestia*. No es esto lo que enseña la Palabra de Dios. La reencarnación es una idea contraria a las Escrituras, y no se halla sugerida en ningún lugar de la Biblia. Por tanto, esto es también imposible.

El Anticristo será llamado *príncipe de Grecia*, pero esto no quiere decir que sea la reencarnación de Alejandro Magno. Sim-

plemente es una referencia a la visión final de Daniel sobre el Imperio Griego. Está hablando de las cuatro divisiones del imperio de Alejandro, que pasó a manos de cuatro generales griegos después de su muerte. El Anticristo surgirá de una de esas unidades políticas. Saldrá de la división *siria* del antiguo Imperio Griego (Daniel 8:8-26, 9:20-27 y 11:36-45).

Es importante darse cuenta de que el Anticristo, como mencionamos anteriormente, es un hombre. En el momento que se escribe este artículo, es aún desconocido. Es decir, que no es nadie que esté en prominencia actualmente en los asuntos mundiales. Muy bien podría ser que estuviera *vivo* hoy, pero no se sabe nada concreto de él, ni sobresale en los asuntos mundiales en este momento, que nosotros sepamos.

2. ¿CUANDO APARECERA EL ANTICRISTO?

Naturalmente, no conocemos el año, el mes o el día en que el Anticristo hará su aparición en el escenario mundial. En cambio, sí sabemos que deben suceder ciertos

acontecimientos *antes* de que salga a escena. Pablo habla muy específicamente de esto en su segunda carta a la iglesia de Tesalónica. En el capítulo dos dice, a partir del versículo sexto: “*Y ahora vosotros sabéis lo que lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste.*”

Por supuesto, la palabra “detiene” es una referencia a la Iglesia del Dios viviente, que se halla aquí en la tierra en este momento, y es un gigantesco baluarte contra los poderes de las tinieblas. Pablo usa después las palabras “*a fin de que a su debido tiempo se manifieste*”, hablando del Anticristo, que hará su entrada en el escenario mundial. Sigue explicando en el versículo séptimo: “*Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; sólo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio.*”

Esto nos está hablando del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, que será *quitada de en medio* cuando tenga lugar el rapto. Fundamentalmente, son tres las influencias que impiden que se desate la violencia. La primera es el **gobierno**. Sin embargo, sabemos que el gobierno será algo muy visible

durante el reinado del Anticristo, cuando se revelará (como le sucede algunas veces en la actualidad) como un *invernadero* de violencia, más que como una influencia inhibidora.

El segundo factor *podría* ser el **Espíritu Santo**. Este hecho es enseñado por muchos (que el Espíritu Santo será tomado del mundo en el raptó). En realidad, esto no es bíblicamente posible, porque la Biblia nos dice que *El* (el Espíritu Santo) se hallará aquí en la tierra durante toda la Gran Tribulación, y en realidad, para siempre (Juan 14:16; Hechos 2:16-21; Apocalipsis 12:17; 19:10 y otros).

Por tanto, la única influencia contraria a la violencia, que podría ser tomada de este mundo, es la **Iglesia del Dios viviente**. Por supuesto que será arrebatada antes del advenimiento del Anticristo, y es el *único* de los posibles inhibidores de la violencia que *será* quitado de la tierra (1 Tesalonicenses 4:16).

A continuación Pablo dice en el versículo octavo del capítulo segundo de 2 Tesalonicenses: "*Y entonces se manifestará aquel inicuo. . .*" Me parece que si leemos esto con

cuidado, veremos con claridad que el Anticristo *no* se revelará hasta *después* de que el arrebatamiento haya tenido lugar. El versículo séptimo habla de que la Iglesia será quitada de en medio (que es lo que llamamos el rapto o arrebatamiento), y el versículo octavo utiliza el término “y **entonces se manifestará aquel inicuo**”. Por supuesto, el *inicuo* es el Anticristo. A continuación dice de él: “A quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.” Esto tendrá lugar en la batalla del Armagedón.

LA FORMACION DE DIEZ REINOS

También nos damos cuenta de que el Anticristo no saldrá a escena hasta después de que se hayan formado diez reinos dentro del territorio del antiguo Imperio Romano (Daniel 7:23-24). No obstante, antes de investigar este tema de la formación de los diez reinos, vayamos al punto siguiente:

3. ¿DE DONDE VENDRA EL ANTICRISTO?

Daniel dijo en el capítulo siete, comen-

zando con el versículo séptimo: “Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.”

Esta cuarta bestia simboliza al antiguo Imperio Romano, que estaba en pie en los días del Maestro y también durante la época en la que Juan escribió el Apocalipsis. En realidad, el Imperio Romano (cuyo símbolo es la bestia espantosa y terrible y en gran manera fuerte, con grandes dientes de hierro), duró cerca de mil años: mucho más que ningún otro gobierno sobre la faz de la tierra.

No hay nada en la tierra con lo que podamos comparar esta bestia tan singular. Es una bestia espantosa y en gran manera fuerte, con grandes dientes de hierro. Esto representa (como el hierro de la imagen de Daniel 2:40-43) la duradera *fortaleza* de la nación romana. Proféticamente, y en la realidad, devoró a todas las demás bestias y las holló con sus pies. Esto significa que con-

quistó todos los territorios de las tres primeras bestias, que eran Medo-Persia, Babilonia y Grecia. Fue diferente a todas las bestias que la precedieron, no sólo por haber utilizado una forma republicana de gobierno, sino también por su poder y grandeza, la extensión de sus dominios y el período durante el cual dominó al mundo.

En la parte final del versículo séptimo de Daniel siete, aparece la expresión “y tenía diez cuernos”. Aunque esto esté relacionado con la visión de Daniel, no tiene nada que ver con el gran Imperio Romano. Simboliza los reinos que surgirán en los últimos días. Estos serán en realidad una *reproducción* del antiguo Imperio Romano en los últimos tiempos, o como alguien ha dicho, un Imperio Romano *revisado*, más que *revivido*. La razón por la que se utiliza el término “cuerno” en la Palabra de Dios, es que los cuernos siempre simbolizan a los reyes y a las sedes de poder. Debido a que los cuernos fueron los últimos detalles de las bestias que describió Daniel, también nosotros los estudiaremos aquí en último lugar.

En el versículo octavo, Daniel dice: “*Mientras yo contemplaba los cuernos, he*

aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.”

Las Escrituras usan aquí la expresión *cuerno pequeño* para referirse al Anticristo. Este *cuerno pequeño* es el último en surgir; después de que los diez cuernos han crecido completamente. A continuación menciona que este *cuerno pequeño* arranca tres de los diez cuernos por las raíces, con lo que simboliza al Anticristo, que surgirá en los días de los diez reinos dentro de los límites del antiguo Imperio Romano. Esto significa sencillamente que el Anticristo les declarará la guerra a estas tres naciones (Egipto, Grecia y Turquía) y las derrotará. Entonces las otras siete se le someterán sin oponer más resistencia. De modo que el *cuerno pequeño*, que es el Anticristo, será un hombre que hablará blasfemias contra Dios.

Cuando estudiamos cuidadosamente los versículos séptimo y octavo, vemos con claridad que dicen: “*Otro cuerno pequeño salía entre ellos.*” Las palabras “*entre ellos*” usadas aquí se están refiriendo a los diez reinos

que se formarán dentro de los límites del antiguo Imperio Romano. Por consiguiente, sabemos por los versículos siete y ocho del capítulo séptimo de Daniel que el *cuerno pequeño* (el Anticristo) deberá surgir dentro del territorio que ocupaba el antiguo Imperio Romano.

Si vamos al mapa, vemos que en esta zona del mundo se hallan incluidos Francia, el Líbano, Turquía, Egipto, Israel, Italia, Siria, Libia, Yugoslavia, Bulgaria, Rumania y Grecia, además de otras naciones. Además, es evidente que el Anticristo surgirá de entre esas naciones, debido a la expresión "*salía entre ellos*". (Puede consultar un mapa del territorio que abarcaba el antiguo Imperio Romano en tiempos de Cristo para ver cuáles son las fronteras exactas.)

DANIEL REDUCE LAS POSIBILIDADES

En el capítulo octavo de su libro profético, en los versículos ocho y nueve, Daniel especifica más de qué zona surgirá el Anticristo. En los pasajes anteriores vimos que

el Anticristo deberá surgir del territorio del antiguo Imperio Romano. Ahora Daniel reduce esto aún más, cuando declara (en el versículo octavo): *“Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo”* (Daniel 8:8).

Por extraño que parezca, en este pasaje Daniel está hablando del imperio que estaba en el poder *antes* de que surgiera el gran Imperio Romano. El *“macho cabrío”* es símbolo del Imperio Griego, encabezado por Alejandro Magno. La expresión *“estando en su mayor fuerza”* se refiere a la fortaleza de Alejandro en el momento en que conquistaba todo cuanto se le ponía por delante. Después dice: *“Aquel cuerno fue quebrado.”* Es una referencia a la muerte de Alejandro cuando sólo tenía treinta y tres años.

A continuación dice: *“Y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo.”* Estaba profetizando que cuatro de los generales de Alejandro se dividirían su Imperio para convertirlo en cuatro imperios a los que hoy

damos los nombres de Grecia, Turquía, Siria y Egipto. Sabemos esto por las fronteras de aquellos tiempos y las de hoy.

El versículo noveno concreta aún más cuál será el lugar exacto de donde saldrá el Anticristo: *“Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa.”*

Las palabras *“de uno de ellos”* significan que el *cuerno pequeño* saldrá de uno de estos cuatro imperios formados por los cuatro generales que sobrevivieron políticamente a la muerte de Alejandro. Esas naciones son actualmente Grecia, Turquía, Siria y Egipto. Por consiguiente, sabemos que de una de esas naciones saldrá el Anticristo, debido a las palabras *“de uno de ellos salió un cuerno pequeño”*. Las palabras *cuerno pequeño* se refieren al Anticristo.

AHORA HALLAREMOS DE DONDE SALDRA

En el capítulo once del libro de Daniel se dan tantos detalles gráficos acerca de lo que ya es actualmente historia antigua, que muchos eruditos bíblicos pensaron por lar-

go tiempo que Daniel no pudo escribir el libro que lleva su nombre. Era demasiado gráfico, demasiado exacto, demasiado perfecto. No dejaba absolutamente nada a la imaginación, como si alguien estuviera leyendo las páginas de la historia *después* de sucedidas todas estas cosas, en lugar de profetizarlas de antemano.

Por supuesto, los descubrimientos arqueológicos han demostrado más tarde que fue Daniel el que escribió el libro que lleva su nombre, y que lo escribió bajo la unción de Dios mucho antes de que tuvieran lugar los acontecimientos reales. El lujo de detalles que encontramos en el capítulo once de su libro no es otra cosa que el Espíritu de profecía que descendió sobre él; Dios que le dio una inmensa cantidad de detalles que habrían de ser de extrema importancia para la nación de Israel. Hoy en día podemos ir a la biblioteca y encontrar en ella libros que tratan del desarrollo del antiguo Imperio Griego bajo Alejandro Magno. En ellos se confirman su muerte y la división posterior de su imperio entre sus cuatro generales. La categoría de estos cuatro generales fue predicha en las palabras que se hallan en

Daniel 8:8: “Cuatro. . . notables.”

EL REY DEL NORTE

A continuación habla una y otra vez del “rey del sur” y el “rey del norte”. La expresión “rey del norte” aparece unas seis veces solamente en el capítulo once de Daniel. Como cualquier libro de historia le informará, no está hablando de la Unión Soviética; no tiene nada que ver con la Rusia de hoy. Cuando Daniel usa la expresión “rey del norte”, se refiere al norte de la “tierra gloriosa”, que es Israel.

Cuando utiliza la expresión “rey del sur” (como hace repetidamente en el capítulo once), quiere decir *al sur de Israel*. Una vez más, esto nos habla de los cuatro reinos que formaron los generales de Alejandro. La expresión “*rey del norte*” es una referencia a Siria, mientras que “*rey del sur*” se refiere a Egipto.

Esto es totalmente histórico. Como mencioné anteriormente, usted puede buscar en la biblioteca de su localidad un libro que trate de historia griega y romana. Encontrará en él todo esto, hasta el detalle

más pequeño, tal como Daniel lo profetizara cientos de años antes. Cleopatra de Egipto reinó sobre una de esas naciones que salieron del Imperio de Alejandro. Por supuesto, la hizo famosa en los últimos años su presentación en una película de Hollywood que recibió gran publicidad.

EL ANTICRISTO SALDRA DE SIRIA

En Daniel 11:40 se utiliza la frase "*al cabo del tiempo*". Esto nos habla del cumplimiento del motivo por el que Daniel tuvo la visión. Se refiere al final mismo del poder mundial de los gentiles, simbolizado por la *imagen* de Daniel 2 y la *bestia* de Daniel 7 y 8 (que aparece también en Apocalipsis 13:17 y en otros lugares de las Escrituras que podríamos mencionar). Es una referencia al período de la Gran Tribulación — el final del tiempo — y dice además: "*El rey del sur contendrá con él.*" "El" es aquí el Anticristo, y el "rey del sur" es una referencia a Egipto. Significa sencillamente que el rey del sur (que es Egipto) peleará contra el rey del norte (que es Siria y el Anticristo).

En el versículo cuarenta y uno se vuelve

a hablar de él. Entrará en la “tierra gloriosa”. Esta tierra gloriosa es Israel. Esto quiere decir sencillamente que, después que el Anticristo de Siria haya conquistado Grecia, Turquía y Egipto, las siete naciones restantes (como mencioné en otro lugar de este mensaje) del Imperio Romano revisado le entregarán a él su poder. En este momento, el Anticristo romperá su pacto con los judíos y entrará en la tierra gloriosa, en un esfuerzo por destruirlos a todos y quedarse con Israel para sí mismo. Esto culminará en la batalla de Armagedón, de la que hablaremos más tarde.

Ahora hemos encontrado el lugar exacto de donde procederá el Anticristo: saldrá de Siria. Sin embargo, aquí hay algo que debemos comprender. La “Siria” de la que se hablaba en aquellos momentos comprendía las *naciones actuales* de Siria, Líbano, Irak, Irán e incluso partes de Pakistán. En otras palabras, las fronteras de las naciones de aquellos días eran algo más grandes que las de Grecia, Siria, Egipto, Turquía y las demás en nuestros tiempos.

Por tanto, lo principal que debemos recordar es que el rey del norte no es Rusia, no

tiene nada que ver con Rusia, y nunca se ha referido a Rusia. Sencillamente habla de la división del antiguo Imperio de Alejandro, como hemos explicado brevemente lo que la Biblia presenta con grandes detalles. En ella aparece la expresión “*y de uno de ellos*”. El termino “ellos” comprende a Siria, Turquía, Grecia y Egipto. Entonces, cuando leemos una y otra vez “el rey del norte”, nos damos cuenta por la descripción que se da — por la historia — de que se está hablando de Siria.

Una vez más quiero insistir en que cuando pensamos en Siria, no debemos limitarnos a las fronteras actuales de esa nación. Estas *son* bastante grandes en comparación con Israel, pero muy pequeñas en comparación con la Siria de hace unos 2,200 años. Para aclarar esto aún más, es nuestra opinión personal que el Anticristo saldrá de una de estas naciones que abarcaba la Siria de la antigüedad.

De los escritos de Daniel deducimos, por tanto, que el Anticristo surgirá en una parte del mundo que ocupa lugar prominente en las noticias del presente. Mientras escribo esto, Irak e Irán se hallan en guerra

entre sí. Estas dos naciones controlan inmensas reservas de petróleo, el petróleo que alimentará el fuego del intento que hará el Anticristo por capturar el poder mundial. Quizá más importante que esto sea que podrían *financiar* sus esfuerzos por gobernar el planeta Tierra.

Veamos ahora cuál es la *meta* que tratará de alcanzar el *rey del norte*.

4. ¿CUAL ES SU OBJETIVO?

El Anticristo (*el rey del norte*) tendrá la ambición de gobernar el mundo entero, y será Satanás el que lo inspirará a hacerlo. Lo ayudará e instigará un ángel caído (del que hablaremos dentro de un momento), y también el mismo Satanás. Fundamentalmente, será *el último intento de Satanás* por dominar el mundo. Nunca ha habido nada parecido en la historia del hombre, y *nunca habrá* nada semejante jamás. Es la época a la que se da el nombre de "tiempo de angustia para Jacob".

Ahora es necesario hacer esta pregunta: ¿Tendrá éxito en su intento de dominar al mundo? Muchos maestros de Biblia afir-

man que gobernará todo el planeta, dominando a todas las naciones que hay en la faz de la tierra y forzando a todos los humanos a llevar su sello. Los que no lleven su sello serán ejecutados, o se enfrentarán a horrendas consecuencias personales y económicas. ¿Es así como van a ser las cosas? Investiguemos primero algunos de los recursos que tendrá a su disposición.

Juan escribió estas palabras en Apocalipsis 17:8: *“La bestia que has visto, era, y no es; y está para subir del abismo e ir a perdición; y los moradores de la tierra. . . se asombrarán. . .”* Posteriormente leemos en el mismo versículo: *“Viendo la bestia que era y no es, y será.”*

Esta es una complicada declaración que la mayoría de la gente no comprende. En primer lugar, cuando habla de la bestia *“que has visto”*, no se refiere al Anticristo. El término *“bestia”* es usado de manera intercambiable para designar a una serie de seres malvados, y también a algunos de los seres angélicos que están en los portales de la Gloria. Se refiere *además* al Anticristo. Es un término bastante general.

Cuando Juan usó el término *“era”* en el

versículo octavo, se estaba refiriendo al ángel sobrenatural que era uno de los lugartenientes de Satanás (un ángel caído), y ayudó e instigó a Alejandro Magno en sus inmensas conquistas y su acceso al poder. En aquellos momentos, el mundo no pudo comprender cómo Alejandro Magno, en tan poco tiempo y a tan temprana edad (murió de treinta y tres años), pudo realizar todo cuanto hizo. Derrotó repetidamente ejércitos cuyo tamaño era varias veces mayor que el del suyo. Su estrategia militar era tan innovadora y eficaz, que nadie podía hacerle frente. Aún hoy en día se siguen estudiando sus tácticas. Por supuesto, el *secreto* de todo esto era ese ser demoníaco invisible. Ni siquiera Alejandro se daba cuenta de su existencia, y sin embargo lo asistió en las numerosas conquistas que tuvieron como consecuencia el dominio de todo el mundo (el conocido entonces).

Cuando Juan usó las palabras “y no es”, sencillamente quiso decir que Alejandro Magno, en el momento de él escribir, había muerto, y su reino había caído en el olvido. El Imperio Romano había conquistado el poder y este ser angélico (que había ayuda-

do a Alejandro) no estaba presente *entonces* para ayudar a nadie. (Puede encontrar más referencias a este asunto en Daniel 10:12-14 y 10:20.)

5. ¿QUIEN LO AYUDARA?

Juan, al decir que “*está para subir del abismo*”, hablaba de este ángel caído que ayudó a Alejandro Magno, y que subirá del abismo nuevamente durante el período de la Gran Tribulación para ayudar al Anticristo, de la misma manera que ayudó a Alejandro Magno hace tantos siglos. Por supuesto, el mundo no se dará cuenta de su existencia. Sin embargo, será el causante de muchos de los triunfos del Anticristo.

Por último, Juan termina el versículo octavo diciendo “*era*”, y por supuesto, tal como hemos dicho, esto se refiere a los días en que este ángel caído ayudó a Alejandro Magno. Usa las palabras “y **no es**”, para referirse a la época en que él vivió y escribió el Apocalipsis. Esto sería hace 2,000 años, y el ángel caído de Alejandro *no estaba* ayudando o instigando a nadie *en aquel momento concreto*. Estaba entonces en el abis-

mo. Usó las palabras “y será” para indicar que vendría de nuevo, en una época posterior, a realizar la labor específica que se había profetizado. Probablemente, el falso profeta (bestia), tal como está escrito en Apocalipsis 13:11-13, recibirá la ayuda de este ángel caído.

Por consiguiente, el Anticristo contará con la ayuda de todos los poderes del infierno. En otras palabras, Satanás le irá quitando de delante todos los obstáculos. El más brillante y poderoso de los ángeles caídos lo ayudará e instigará en su lucha por el dominio del mundo. A continuación, Daniel relata con exactitud lo que hará, y el tipo de características que servirán para identificarlo.

PARECIA MAS GRANDE QUE SUS COMPAÑEROS

En Daniel 7:20 se habla de los diez cuernos que había en su cabeza. Esto se refiere a las diez naciones que constituirán el *nuevo Imperio Romano* (revisado), naciones que, o bien él derrotara, o le entregarán su poder. Después habla del “*otro que le había sali-*

do”, haciendo referencia al *cuerno pequeño* que dominará a todos estos poderes, y “*delante del cual habían caído tres*”, con lo que se refiere a las tres naciones (Turquía, Grecia y Egipto) que le declararán la guerra al Anticristo, pero serán totalmente derrotadas por él. Entonces, las otras siete *le darán* su poder.

Seguimos adelante, y encontramos estas palabras: “*Este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros.*” Esto indica sencillamente mayor poder o fuerza. Será más grande que otros gobernantes de la tierra — más poderoso que otros reyes — simplemente porque estará recibiendo ayuda e instigación de este ángel caído. Además de esto, tendrá apoyo también del mismo Satanás.

HABLABA GRANDES COSAS CONTRA DIOS

Podemos sentir ya que el espíritu de las tinieblas está invadiendo al mundo; un espíritu que se halla en una oposición total a todo lo que es bueno, decente, noble, hones-

to, santo y verdadero. En otras palabras, es un espíritu enemigo de Dios, que alcanzará su punto culminante bajo el dominio del Anticristo. Entonces, este espíritu del Anticristo invadirá todos los asientos del poder: el gobierno, las escuelas públicas, la educación, la televisión, los medios de información y toda agencia capaz de influir en la mente del hombre contra Dios, su Biblia y todos aquellos que viven para El. La Biblia llega a decir que *“hacia guerra contra los santos, y los vencía”*.

SE ENGRANDECERA A SI MISMO

En Daniel 8:11 vemos que el Anticristo descubrirá sus verdaderas intenciones, y revelará su obsesión personal de ser Dios. Como lo han hecho todos los potentados, su retrato aparecerá constantemente por todo el mundo, en los periódicos y la televisión. Su inflamada vanidad no conocerá fronteras. Si usted entrara hoy en Cuba, China, la Unión Soviética u otro país comunista (o cualquier país gobernado por un dictador, al fin y al cabo), encontraría que es imposible escapar a la visión constante de las imá-

genes de los dirigentes de esos países. Este es el espíritu del Anticristo, que trabaja hoy ya. Siempre ha estado entre nosotros, pero crecerá de manera acelerada durante los días de la Gran Tribulación, cuando él se engrandezca a sí mismo como ningún otro hombre lo ha hecho jamás.

SERA MUY PODEROSO

En Daniel 8:24 se afirma que su poder será tan grande, que hará caer a los pocos que se le opongan: *“Y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente.”* Dice después, en el versículo veinticinco: *“Hará prosperar el engaño.”* En otras palabras, será un hombre *lleno de engaño*. Ese engaño se convertirá en sus manos en un arma poderosa, puesto que cientos de millones de personas serán engañadas cuando él se glorifique a sí mismo en su corazón. Daniel declara en el versículo 25: *“Sin aviso destruirá a muchos.”*

DEL DIOS DE SUS PADRES NO HARA CASO, NI DEL AMOR DE LAS MUJERES

Estas son palabras extrañas: *“Del amor*

de las mujeres” (Daniel 11:37). En realidad está hablando del Señor Jesucristo y de su nacimiento de la Virgen María. El Anticristo hará todo cuanto pueda por negar y suprimir esta realidad. Las palabras *“porque sobre todo se engrandecerá”* revelan que se engrandecerá a sí mismo aun por encima del Señor Jesucristo. No lo considerará como el Hijo de Dios. Incluso tratará de cambiar nuestro método actual de medir el tiempo, a.C. y d.C., porque se refiere a los períodos anterior y posterior al nacimiento de Cristo.

EL DIOS DE LAS FORTALEZAS

En el versículo treinta y ocho del capítulo once de Daniel dice que “honraré. . . al dios de las fortalezas”. La guerra será su dios, y tratará de conquistar toda la tierra.

6. ¿QUE LE SUCEDERA?

Hay muchas personas que enseñan que el Anticristo dominará sobre todo el mundo. Alguno preguntará: ¿También va a gobernar sobre Estados Unidos y Canadá? ¿Y

sobre América Central y del Sur, y otras partes del mundo? La Biblia habla de manera bastante específica del territorio que conquistará y dominará. En primer lugar, sabemos que hay algunas naciones que escaparán (se habla de esto en Daniel 11:41, donde se dice que Edom, Moab y los hijos de Amón escaparán). Dentro de la geografía de hoy, es una referencia a Jordania.

Creemos que su surgimiento seguirá más o menos estos pasos: la antigua Babilonia será reconstruida (Zacarías 5:5-11; Apocalipsis 18:3-10) y el Anticristo reinará desde la Babilonia restaurada (la cual es Irak) durante los primeros tres años y medio del período de la Tribulación, mientras consolida su poder (Isaías 14:4-17).

El Anticristo hará un “pacto de no agresión” con Israel, que le garantizará a esta nación la protección contra otros poderes árabes, o contra cualquier otro poder. Después quebrantará este tratado con Israel y entrará a Judea para tomar Jerusalén y convertirla en su capital. El templo judío le servirá de capitolio o centro de gobierno (Daniel 9:27; 11:40-45; 2 Tesalonicenses 2:4; Apocalipsis 11:1-2 y 12:1-17).

Israel lo aceptará como el Mesías, con lo que se cumplirá la profecía del Maestro que aparece en Juan 5:43. En este versículo, Jesús dice: *“Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viene en su propio nombre, a ése recibiréis.”* La palabra “otro” que El utiliza aquí, se refiere al Anticristo. Los judíos recibirán al Anticristo como a su Mesías, pero descubrirá sus verdaderas intenciones en el punto medio del período de la Tribulación, momento en el cual se abalanzará sobre Israel para destruirlo completamente. No lo logrará, pero le faltará poco para tener éxito.

7. ¿DESDE DONDE REINARA EL ANTICRISTO?

Jerusalén se convertirá en su capital y erigirá una estatua suya en el templo, dando la orden de que todos se inclinen ante ella. Por supuesto que ésta es la *“abominación desoladora”* de la que habla Daniel en Daniel 9:27. El Anticristo se dedicará por completo a la destrucción del pueblo de Israel, al punto de perseguirlo hasta Petra, donde se cree que se refugiará un remanen-

te en su huída.

Sin embargo, en ese momento nos dice Daniel 11:44 que *“noticias del oriente y del norte lo atemorizarán”*. De esta forma, tendrá que apartar su atención de la destrucción total de Israel para enfrentarse a esos problemas procedentes del oriente y del norte. El oriente y el norte a los que se hace referencia aquí, son simplemente el oriente y el norte de su imperio. Sabemos que las naciones situadas al oriente y al norte de ese imperio son China, Japón, Rusia, Polonia y otras. De esto deducimos que el Anticristo le declarará la guerra a la Unión Soviética, y probablemente a Japón y a China también en este momento. Estas naciones se darán cuenta de que él está tratando de dominar todo el mundo, y se lanzarán a tratar de impedir sus planes. Por supuesto, no tendrán éxito y él las derrotará. Su preocupación por estos acontecimientos servirá para librar a Israel de la aniquilación total.

8. ¿CONQUISTARA EL MUNDO?

Una vez más, podemos decir a partir de estos textos bíblicos que el Anticristo no

conquistará totalmente el mundo. En ninguna de las profecías de la santa Palabra de Dios se habla de que vaya a conquistar a los Estados Unidos de América.

Existe la posibilidad de que Estados Unidos trate de ayudar a Israel durante este tiempo, pero no hay evidencias reales (bíblicamente hablando) de que lo vaya a hacer o no. Leemos también en la Palabra de Dios que no gobernará desde Washington, D.C., Roma u otro lugar, sino que tendrá dos capitales durante su reinado: Babilonia y Jerusalén. Reinará desde Babilonia durante los tres años y medio iniciales, y desde Jerusalén durante los tres y medio restantes.

Tenemos otro texto dentro de la Palabra de Dios que nos hace saber que *no tendrá éxito* en su intento de dominar todo el mundo. Se halla en Daniel 7:26, y dice: *“Pero se sentará el Juez (se refiere aquí a Dios Todopoderoso, acompañado de sus santos ángeles), y le quitarán su dominio, para que sea destruido y arruinado hasta el fin.”* De esta forma, al igual que todos los demás ambiciosos conquistadores del mundo, el Anticristo no logrará su propósito de dominar

toda la tierra. No tendrá éxito en su obsesión por lograrlo.

9. ¿CUAL SERA SU MARCA?

En las naciones *que logre conquistar*, impondrá su marca, tal como se señala en Apocalipsis 13:16 y 17. Este texto dice: “*Y hacía que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiese una marca en la mano derecha, o en la frente; y que ninguno pudiese comprar ni vender, sino el que tuviese la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.*”

Por lo que nos puede revelar esta terminología, no sabemos realmente en qué consistirá esta marca. Tampoco sabemos cuál es su nombre. Sí sabemos que el *número* de su nombre (usando la numerología hebrea) es el 666, porque en el versículo dieciocho se nos dice: “*Pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis.*” En todas las tierras que conquiste el Anticristo, exigirá que todos aquellos que no acepten su marca sean matados, o sean perseguidos de otras maneras. A partir de este dato, algunos deducen que su gobierno

abarcará todo el planeta, pero hay muchos textos bíblicos concretos, tal como hemos indicado, que declaran lo contrario. Admitimos que, si Dios no lo detuviera, *conquistaría* toda la tierra. Este será su plan y su deseo, pero el cumplimiento de su gran ambición le será negado.

SE LEVANTARA CONTRA JESUCRISTO Y SERA QUEBRANTADO

La razón por la que no logrará el dominio mundial es sencillamente que, tal como se nos dice en Daniel 8:25, *“se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana.”*

Este será el momento en que habrá ido demasiado lejos. Se levantará contra el **Primero y el Ultimo, el Alfa y la Omega, el Príncipe de los príncipes**, y será quebrantado, aunque no por mano humana. En otras palabras, a Dios le será muy fácil quebrantarlo. Este es el momento en el que tropieza con alguien más fuerte que él. Es el momento en que finalmente, habrá ido de-

masiado lejos en sus ambiciones.

Esta es la situación: cuando el Anticristo levante su imagen en el templo de Jerusalén; cuando haga de la **Ciudad del Rey** su capital; cuando plante el tabernáculo de su palacio en la montaña santa y gloriosa, será cuando se sobrepase de sus límites. Así llegará al final predicho por Daniel en la parte final del versículo cuarenta y cinco del capítulo once: “*Y no tendrá quien le ayude.*”

Este es el momento en que el Anticristo se tendrá que enfrentar con el *verdadero* “campeón de pesos pesados del universo”. En este momento, Dios se quitará los guantes, y todo el cielo se pondrá en movimiento. Se nos relata la forma exacta en que todo esto terminará.

EL GRAN FINAL

En Daniel 7:11 se nos dice que el Anticristo será matado, y su cuerpo será destrozado y entregado para ser quemado en el fuego. También en Ezequiel 38 se habla de su muerte, relatándola con más detalle. Dios Todopoderoso dice en este texto: “*He*

aquí, yo estoy contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal. Y te quebrantaré, y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, de todo en todo equipados.”

Ezequiel relata más tarde, en Ezequiel 38:9: *“Subirás tú (el Anticristo), y vendrás como tempestad; como nublado para cubrir la tierra serás tú y todas tus tropas, y muchos pueblos contigo.”*

El Anticristo, después de conquistar la Unión Soviética (además de China, Japón y muchas naciones más), descenderá sobre Israel para poner en marcha *“la solución final”*. Tratará de realizar lo que Hitler no logró hacer. *“Concebirás mal pensamiento”*, dice de él Ezequiel 38:10. En el versículo quince se dice que vendrá *“de las regiones del norte”*. Aquí no se está hablando de la Unión Soviética, sino de la zona que ocupaba Siria en el pasado. Volverá nuevamente desde Babilonia para destruir a Israel de una vez por todas.

Cubrirá la tierra como una nube, y el versículo dieciséis afirma: *“Será al cabo de los días.”* Dios asegura que cuando esto suceda, subirán su ira y su enojo (v. 18). En-

tonces, dice Dios en el versículo veintidós: *“Haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, y piedras de granizo, fuego y azufre.”*

A continuación, dice el Señor en el capítulo treinta y nueve de Ezequiel, versículos 2-5: *“Y te quebrantaré, y te conduciré y te haré subir de las partes del norte, y te traeré sobre los montes de Israel. . . Sobre los montes de Israel caerás tú y todas tus tropas, y los pueblos que fueron contigo; a aves de rapiña de toda especie, y a las fieras del campo, te he dado por comida. . . porque yo he hablado, dice Jehová el Señor.”*

Este es el momento en el cual el Anticristo será destruido. Se enfrentará al Señor Jesucristo cuando el Maestro regrese del cielo, acompañado por todos los santos de Dios. El Señor *“peleará como en el tiempo pasado”* y someterá completamente al Anticristo. Es la solución final, pero no como el Anticristo la había concebido. Sin embargo, será la solución final *respecto de él*.

Así terminarán todas las tentativas por dominar al mundo, por parte de los dictadores mundiales en potencia de todos los tiem-

pos. En este momento, Jesús instaurará su reino milenial en la ciudad de Jerusalén, y gobernará y reinará con los santos de Dios durante mil años. Después de esto vendrán *“el cielo nuevo y la tierra nueva”*.

“El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús” (Apocalipsis 22:20).